



SARGENTO EUROPEO DEL EJERCITO DE FILIPINAS

Contémplese la figura marcial y aguerrida de este Sargento, reproducida fielmente de una fotografía, y teniendo además en cuenta que en el ejército español de aquel archipiélago hay muchos como él, dedúzcase si los «tulisanes» hoy sublevados podrán resistir mucho tiempo el empuje y el ardimiento de hombres como ese, en cuyo rostro está retratada la decisión, el valor y se adivina el golpe de vista certero. Lleva el ligero traje de marcha propio de aquellos países tropicales, aun cuando le acompaña la manta necesaria para preservarse de las humedades de los terrenos pantanosos ó para servirse de ella como

de lecho cuando haya que dormir á la intemperie. Unas cuantas prendas y víveres en el morral, bien repleta de cápsulas la cartuchera y ya tiene bastante para emprender largas marchas, dar ejemplo de resistencia y de disciplina á los soldados indios ó peninsulares sus inmediatos subordinados y ofrecer resuelta-mente su vida en aras de la integridad de la patria. Una choza de caña y nipa, como la figurada en esta lámina, es para él suficiente cuartel, y en ocasiones, baluarte que sabrá defender y del que tan sólo el incendio, fácil de prender en materias tan combustibles, podrá arrojarse.